“Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor”

M.I.Sr. DON

ÁNGEL PANDAVENES ALONSO

CANÓNIGO DE LA CATEDRAL DE OVIEDO

Falleció en Oviedo

el día 1 de Marzo de 2011, a los 79 años de edad

Habiendo Recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Sus hermanos: Fructuoso, Ana María, Antonio Ramiro, Luz Emma, Ramiro Manuel y Carmen Pandavenes Alonso; hermanos políticos: Ana María Suárez Viego, Valentín Corrada Cueto (†), Mercedes Azucena Canal Diego, Anselmo García Marcos, Laura Bernardo Álvarez y Gumersindo González Rodríguez; sobrinos, primos y demás familia.

Ruegan una oración por su alma

Funeral de cuerpo presente en la **S. I. Catedral Metropolitana de Oviedo,** a las **CUATRO Y MEDIA de la tarde del Miércoles, día 2,** y, a continuación, su traslado al cementerio de **Santa Marina de Piedramuelle, Oviedo,** donde recibirá cristiana sepultura.

Capilla ardiente: Tanatorio El Salvador, Sala 8.

“Un hombre Santo”

Miércoles 02 de marzo de 2011
lne.es NOTICIAS Oviedo

Fallece Ángel Pandavenes, «un hombre santo»

Deán de la Catedral hasta diciembre de 2010, destacó en su apuesta por la investigación del Santo Sudario ovetense, que quiso equiparar a la Síndone de Turín

El canónigo de la Catedral de Oviedo Ángel Pandavenes Alonso falleció la pasada madrugada en las dependencias del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA) a los 79 años de edad.

Pandavenes fue presidente del cabildo catedralicio ovetense en el sexenio 2004-2010 y destacó por su labor en la organización del II Congreso Internacional sobre el Santo Sudario en 2007 y en los actos del año jubilar de Oviedo de 2008.

Por la capilla ardiente del tanatorio El Salvador pasaron ayer numerosas personalidades eclesiásticas y civiles para dar su último adiós a Pandavenes: el actual deán Benito Gallego, José Franco, canónigo de la Catedral, el párroco de la iglesia de San Juan el Real, Fernando Rubio, y el alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, entre otros. El arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes, recibió la noticia del fallecimiento en Madrid, donde se encontraba asistiendo a la asamblea plenaria del Episcopado y, poco después, volaba a Asturias para presidir el funeral, hoy, a las 16.30 horas en la Catedral.

Ángel Pandavenes Alonso nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931. Tras cursar estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el entonces arzobispo Javier Lauzurica y Torralba.

Su ministerio sacerdotal se desarrolló en el Seminario Metropolitano como profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965) y como capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y consiliario del movimiento Cursillos de Cristiandad (1965-1974). En 1973 accedió como beneficiado a la Catedral, de la que sería nombrado canónigo en 1985.

Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Oviedo, fue director del Colegio San Francisco de Villaviciosa (1974-1989), director del Colegio de la Asunción del Seminario de

Oviedo (1989-1994), secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto San Melchor (1995-2003) y notario del Arzobispado (2004-2005).

La labor de Pandavenes al frente del cabildo finalizó el 7 de diciembre de 2010, tras haber cumplido su mandato y ser sustituido por el sacerdote Benito Gallego Casado, quien destacó el bondadoso carácter de su antecesor: «Era la bondad personificada, yo diría que casi un santo. En sus seis años de mandato como deán dejó su impronta en la Catedral».

Su compañero de estudios, el canónigo de la Catedral José Franco, destacó el carácter del antiguo deán: «Su plena dedicación lo convirtió en una persona ejemplar. Era un enamorado de las reliquias, en concreto, siempre quiso que este pañuelo santo adquiriese la misma dimensión internacional que la Síndone de Turín».

El alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, coincidió con Gallego en su valoración: «Su manera de hablar sosegada hacía que uno saliese de las reuniones con la sensación de haber pasado un rato con un verdadero santo».

La Voz de Asturias

Fallece el ex deán de la Catedral

Ángel Pandavenes, de 79 años, arrastraba una complicada enfermedad

Ángel Pandavenes, el antiguo deán de la Catedral de Oviedo fallecido ayer. José vallina

02/03/2011 00:00 / Andrea Suárez Oviedo

“Tenemos un intercesor en el cielo”. Ese fue uno de los primeros pensamientos que expresó para LA VOZ el padre Benito Gallego, deán de la Catedral de Oviedo, al enterarse de la noticia del fallecimiento de su antecesor en el cargo, el padre Ángel Pandavenes.

“Un hombre Santo”

En la madrugada de ayer, fallecía a los 79 años, víctima de una dura enfermedad, quien ya hacía 54 años que se dedicaba al sacerdocio.

“Era un sacerdote de cuerpo entero que dejó una impronta lluvia de bondad. Ya se temía, pero siempre sorprende un poquito, aunque tenía una enfermedad muy difícil. Sentimos mucha pena y hay que dar gracias por que no sufrió. Dios sabe cuándo y cómo”, explicó Gallego, que también afirmó que se trababa de una persona que “siempre tenía una sonrisa” y que, incluso, “solucionaba muchos problemas con ella”.

Muchos de los que le conocieron afirman que se trataba de una persona muy trabajadora. Su predecesor desde el 10 de diciembre asegura que dejó un gran legado en el cargo: “Trabajó todo lo que pudo”. Desde que tomara posesión en 2004, Pandavenes fue “el impulsor de la devoción al Santo Sudario” y promovió diferentes actividades y congresos relacionados con la temática “con entrega y solvencia”.

Benito Gallego describió también a Pandavenes como una persona “muy amiga de todos”, al que siente “como un hermano”.

Ángel Pandavenes nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931. En seguida sintió vocación, por lo que cursó sus estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, donde fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el arzobispo de entonces, Javier Lauzurica y Torralba.

Además, estudió Filología Románica en la Universidad de Oviedo y desarrolló su ministerio sacerdotal en el Seminario Metropolitano, como profesor y precepto. También fue capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y consiliario de los Cursillos de cristiandad . Accedió como beneficiado a la catedral en 1973, pero no fue nombrado canónigo hasta 1985.

También ejerció como profesor y encabezó la dirección en colegios de Villaviciosa y en el Seminario de Oviedo y fue secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto San Melchor, además de notario del Arzobispado.

Su funeral será hoy en la catedral a las 16.30 horas. La misa estará presidida por el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz, que llegará desde Madrid, al estar asistiendo a la Asamblea Plenaria del Episcopado.

RTPA

RTPA, 01-03-2011 15:47h

Fallece a los 79 años el canónigo de la Catedral de Oviedo

El canónigo de la Catedral de Oviedo Ángel Pandavenes Alonso, expresidente del Cabildo ovetense en el sexenio 2004-2010, ha fallecido esta madrugada, a los 79 años, en las instalaciones del HUCA.

El funeral por el descanso de su alma se celebrará mañana, miércoles, a las 16,30 horas, en la Catedral, y los ritos exequiales estarán presididos por el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz, que recibió la noticia en Madrid, donde se encuentra asistiendo a la Asamblea Plenaria del Episcopado.

Ángel Pandavenes Alonso nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931, y tras cursar estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el entonces arzobispo Javier Lauzurica y Torralba.

Su ministerio sacerdotal se desarrolló en el Seminario Metropolitano como profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965) y como capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y Consiliario del movimiento "Cursillos de Cristiandad" (1965-1974).

En 1973 accede como Beneficiado a la Catedral, de la que será nombrado Canónigo en 1985.

Fue director del Colegio San Francisco de Villaviciosa (1974-1989), director del Colegio La Asunción del Seminario de Oviedo (1989-1994), secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto San Melchor (1995-2003), y Notario del Arzobispado (2004-2005).

Ecclesia Digital
Información al minuto

Oviedo - Fallece Ángel Pandavenes Alonso, antiguo deán de la Catedral

martes, 01 de marzo de 2011

Esta madrugada ha fallecido en las instalaciones del HUCA el canónigo de la catedral de Oviedo Ángel Pandavenes Alonso, a los 79 años de edad. Pandavenes había sido Presidente del Cabildo ovetense en el sexenio 2004-2010.

El funeral por el eterno descanso de su alma se celebrará mañana, miércoles 3 de marzo, a las 16,30 h., en la Catedral. Los ritos exequiales estarán presididos por elarzobispo de Oviedo mons. Jesús Sanz, que recibió la noticia en Madrid, donde se encuentra asistiendo a la Asamblea Plenaria del Episcopado.

Ángel Pandavenes Alonso nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931.

Tras cursar estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el entonces arzobispo Javier Lauzurica y Torralba.

Su ministerio sacerdotal se desarrolló en el Seminario Metropolitano como profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965) y como capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y

Consiliario del movimiento “Cursillos de Cristiandad” (1965-1974).

En 1973 accede como Beneficiado a la Catedral, de la que será nombrado Canónigo en 1985.

Asimismo, fue director del Colegio “San Francisco de Villaviciosa” (1974-1989), director del “Colegio La Asunción” del Seminario de Oviedo (1989-1994), secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto “San Melchor” (1995-2003), y Notario del Arzobispado (2004-2005).

Era licenciado en Filología Románica por la Universidad de Oviedo. La capilla ardiente se encuentra instalada en el tanatorio “El Salvador”.

ReligiónDigital.com
Toda la información religiosa de España y el mundo

El funeral, a las 4,30, en la catedral de Oviedo

Fallece Ángel Pandavenes, deán emérito de la catedral de Oviedo

"Era un sacerdote sencillo, querido de todos, que vivió siempre entregado a su ministerio"
Manuel Robles, 02 de marzo de 2011 a las 07:15

"En estos últimos meses de su vida, cuando los médicos le anunciaron la enfermedad grave que tenía, la había aceptado con serenidad"

(*Manuel Robles*).- **Ángel Pandavenes**, antiguo deán de la Catedral de Oviedo ha fallecido en la madrugada de este martes 1 de marzo en el Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), a los 79 años de edad, a causa de una esclerosis lateral amiotrófica (ELA).

Natural de **Cazo** (Ponga), había nacido el 9 de diciembre de 1931. Hizo sus estudios de bachiller en el Seminario de Valdedios y los de Teología en el Seminario Metropolitano de Oviedo. Se ordenó de sacerdote, el 6 de abril de 1957, por el arzobispo de Oviedo, Javier Lauzurica y Torralba.

Benito Gallego, actual deán de la Catedral de Oviedo, ha manifestado a RD que "don Angel era un sacerdote sencillo, querido de todos, que vivió siempre entregado a su ministerio. Y en estos últimos meses de su vida, cuando los médicos le anunciaron la enfermedad grave que tenía, la había aceptado con serenidad".

Era **licenciado en filología románica** por la Universidad de Oviedo y durante muchos años ejerció su labor ministerial en el Seminario de Oviedo como profesor y prefecto de los seminaristas. También fue capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y Consiliario del movimiento "Cursillos de Cristiandad" (1965-1974). Más tarde, se dedicó a la enseñanza en diversos colegios de la diócesis. Durante 15 años fue director del Colegió San Francisco de Villaviciosa, (1974-1989), luego del Colegio la Asunción del Seminario de Oviedo, (1989-199).

En el año 1985 fue nombrado canónigo de la Catedral, y en el 2004, por un periodo de seis años, (2004-2006) fue elegido Presidente del Cabildo de la Catedral de Oviedo. **El funeral por el eterno descanso de su alma, se celebrará, mañana miércoles, día 2 de marzo, en la Catedral de Oviedo, a las 4.30 de la tarde**, presidido por el Arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz.

20minutos.es

Fallece Ángel Pandavenes, antiguo deán de la Catedral de Oviedo

El antiguo deán de la Catedral de Oviedo, Ángel Pandavenes, ha fallecido en la madrugada de este martes 1 de marzo en las instalaciones del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), a los 79 años de edad.

01.03.2011

Pandavenes había sido Presidente del Cabildo ovetense en el sexenio 2004-2010. El funeral por el eterno descanso de su alma se celebrará este miércoles 3 de marzo, a las 16.30 horas, en la Catedral. Los ritos exequiales estarán presididos por el arzobispo de Oviedo monseñor Jesús Sanz, que recibió la noticia en Madrid, donde se encuentra asistiendo a la Asamblea Plenaria del Episcopado.

Ángel Pandavenes Alonso nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931. Tras cursar estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el entonces arzobispo Javier Lauzurica y Torralba.

Su ministerio sacerdotal se desarrolló en el Seminario Metropolitano como profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965) y como capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y Consiliario del movimiento "Cursillos de Cristiandad" (1965-1974).

En 1973 accedió como Beneficiado a la Catedral, de la que fue nombrado Canónigo en 1985. Asimismo, fue director del Colegio "San Francisco de Villaviciosa" (1974-1989), director del "Colegio La Asunción" del Seminario de Oviedo (1989-1994), secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto "San Melchor" (1995-2003), y Notario del Arzobispado (2004-2005). Era licenciado en Filología Románica por la Universidad de Oviedo. La capilla ardiente se encuentra instalada en el tanatorio "El Salvador".

elcomerciodigital.com

Oviedo

Fallece Ángel Pandavenes, deán de la Catedral durante seis años

02.03.11

PAZ DE ALVEAR | OVIEDO.

La comunidad eclesial recuerda «su servicio a la Iglesia» y «bondad», así como su constante preocupación por el Sudario y la Catedral

El arzobispo presidirá el funeral a las cuatro y media de la tarde

Entre 2004 y 2010, Ángel Pandavenes fue sinónimo de Catedral. A lo largo de esos seis años 'peleó' por lograr mejoras para San Salvador. Impulsar la conservación del Santo Sudario y terminar las actuaciones previstas en el Plan Director del templo fueron su principal caballo de batalla. «No quiero las cosas para mí, sino para la Catedral, y hay que pedirlas descaradamente», dijo en un entrevista concedida en enero de 2007 a este periódico. Incómodo en muchas ocasiones para la administración, las cosas no siempre salieron como quiso. «No estoy disgustado, pero alegre tampoco. Tengo motivos para estar preocupado por lo que no se ha hecho», advirtió al término de su mandato (prolongado un año más). La voz, entonces, ya le fallaba y prácticamente suspiraba por un sustituto. Benito Gallego le sucedió en el cargo el pasado diciembre, entonces se retiró de la primera fila con su habitual sencillez y discreción

A las seis y media de la madrugada del martes falleció en el área de Neumonología del Hospital Central a los 79 años. El funeral por su eterno descanso será hoy, a las 16.30, en la Catedral. El arzobispo Jesús Sanz hará un alto en la Asamblea Plenaria del Episcopado en Madrid para presidir la ceremonia. Después, Pandavenes (nacido en Cazo, Amieva, el 9 de diciembre de 1931) recibirá sepultura en el panteón familiar de Santa Marina de Priedramuelle, donde están sus padres.

Más de 50 años

«Es una pérdida importante. Estamos apenados porque era un sacerdote de cuerpo entero», que dedicó al ministerio más de cincuenta años. Su sucesor en el deanato, Benito Gallego, recordó ayer «su bondad y sonrisa para solucionar problemas». «Impulsó la devoción al Santo Sudario y organizó el II Congreso Internacional (sobre la reliquia)». Estaba realmente

"Un hombre Santo"

preocupado por el «deterioro» de la tela y no se cansó de pedir una solución, sin éxito: «Me voy con la pena y la tristeza de no haber conseguido desarrollar el proyecto de la conservación del Santo Sudario», reconoció en una ocasión.

Gallego también destacó su impronta en el año jubilar, por el que trabajó mucho. Todos los que le conocieron insisten en que fue «un hombre trabajador y minucioso en su labor, bueno y amable». Así lo describe el rector del Seminario, Jaime Díaz. En esta casa, Pandavenes fue profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965). El párroco de San Pablo, Pedro Avelino Riera, estudió bajo sus órdenes: «Era duro y exigente en clase y bondadoso fuera del aula», recordó.

El exarzobispo Gabino Díaz Merchán también lamentó la muerte de «un sacerdote muy fiel a sus misiones». Más de 40 años dedicó a la enseñanza, como director del colegio de San Francisco de Villaviciosa (1974-1989), del colegio 'La Asunción' del Seminario (1989-1994), secretario del Centro de Estudios Teológicos y del Instituto San Melchor (1995-2003).

En 1985 fue nombrado canónigo de la Catedral. El abad de Covadonga, Juan José Tuñón, miembro del Cabildo Catedralicio, subrayó sus cualidades: «Sencillez, disponibilidad al servicio de la iglesia, discreción». «Se ha ido una persona entrañable, cordial en la relación humana y sacerdotal», concluyó.

Oviedo 1 de marzo de 2011

Fallece Ángel Pandavenes Alonso, antiguo deán de la Catedral

Esta madrugada ha fallecido en las instalaciones del HUCA el canónigo de la catedral de Oviedo Ángel Pandavenes Alonso, a los 79 años de edad. Pandavenes había sido Presidente del Cabildo ovetense en el sexenio

2004-2010.

El funeral por el eterno descanso de su alma se celebrará mañana, miércoles 2 de marzo, a las 16,30 h., en la Catedral. Los ritos exequiales estarán presididos por el arzobispo de Oviedo mons. Jesús Sanz, que recibió la noticia en Madrid, donde se encuentra asistiendo a la

Asamblea Plenaria del Episcopado.

Ángel Pandavenes Alonso nació en Cazo (Amieva) el 9 de diciembre de 1931.

Tras cursar estudios en los seminarios de Valdediós y Oviedo, fue ordenado sacerdote en abril de 1957 por el entonces arzobispo Javier Lauzurica y Torralba.

Su ministerio sacerdotal se desarrolló en el Seminario Metropolitano como profesor y prefecto de los seminaristas (1957-1965) y como capellán de los Hermanos Maristas de Oviedo y Consiliario del movimiento “Cursillos de Cristiandad” (1965-1974).

En 1973 accede como Beneficiado a la Catedral, de la que será nombrado Canónigo en

1985.

Asimismo, fue director del Colegio “San Francisco de Villaviciosa” (1974-1989), director del “Colegio La Asunción” del Seminario de Oviedo (1989-1994), secretario del

Centro de Estudios Teológicos y del Instituto “San Melchor” (1995-2003), y Notario del

Arzobispado (2004-2005).

Era licenciado en Filología Románica por la Universidad de Oviedo. La capilla ardiente se encuentra instalada en el tanatorio “El Salvador”.

La Voz de Asturias

Sanz recalca la entrega de Ángel Pandavenes

Una ceremonia multitudinaria rinde homenaje al ex deán

La Catedral de Oviedo se abarrotó para despedir al que fuera deán catedralicio, Ángel Pandavenes, entre numerosos familiares y autoridades militares y civiles.

03/03/2011 00:00 / Andrea Suárez Oviedo

La que fuera su casa durante años se llenó ayer para darle el último adiós. La Catedral de Oviedo acogió ayer la ceremonia de despedida del ex deán catedralicio Ángel Pandavenes, que falleció en la madrugada del lunes a los 79 años.

Todos los que le apreciaban se congregaron ayer para despedirle, dando muestra de lo querido que era tanto en Oviedo como en diversos puntos de la geografía asturiana de los que procedían los asistentes.

El féretro de Pandavenes estuvo acompañado en todo momento por su numerosa familia, sus compañeros de profesión, de los que se pudo ver un nutrido grupo de responsables de distintas parroquias asturianas, además de representantes del Arzobispado de Oviedo, y demás instituciones de la Iglesia asturiana.

También quisieron estar en la misa, miembros de la corporación municipal de Oviedo y de Ponga, además de un gran número de autoridades militares. La multitud dio a entender el calado del trabajo de Pandavenes durante sus más de 50 años de sacerdocio.

Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo, presidió la emotiva despedida y ofreció unas palabras por el fallecido y sus familiares, recordando las últimas visitas que le hizo al hospital y

la breve conversación que mantuvo con el padre poco antes de que la dura enfermedad que arrastraba acabara con su vida.

Sanz reconoció asimismo el trabajo aportado por Pandavenes en relación al Santo Sudario y la cantidad de personas a las que había ayudado, además de mencionar a “todos aquellos a los que bautizó”, vio crecer en sus años docentes o casó.

La emotiva ceremonia también contó con las palabras de sus familiares que recordaron emocionados la dedicación y cariño con que cuidó a su madre en los últimos años de su vida, presa de una enfermedad neurodegenerativa, y que representaba “uno de los cientos de recuerdos” que dejó. Ya fuera del templo, uno de sus sobrinos recordaba la inmensa vocación cristiana del padre, que dejó atrás una oferta del Real Madrid para jugar al fútbol por ser sacerdote.

Tras la ceremonia, que resultó ser un homenaje, el féretro fue llevado hasta el cementerio de Santa Marina de Piedramuelle, donde recibió sepultura.

Comentarios (1)

- **ANA BELEN PANDAVENES 03.03.2011 - 17:01h**

Recuerdo una niña pequeña algo timida que cuando oia abrirse la puerta corria contenta pues llegaba su tio al que queria mucho aunque ella apenas se daba cuenta de ello....se sentaba en su rodilla la cual EL , sin querer movia constantemente. Hoy esa niña llora timidamente esta perdida pues se da por fin cuenta de lo valioso que era su QUERIDO TIO.

elcomerciodigital.com

Oviedo

«Amó la Catedral, luchó por ella y su pasión fue el Santo Sudario»

Centenares de personas despiden al anterior deán de San Salvador, Ángel Pandavenes, en un funeral presidido por el arzobispo Jesús Sanz

03.03.11 - 02:27 -
P. ALVEAR | OVIEDO.

Para muchos, regresar ayer a la Catedral y saber que Ángel Pandavenes, deán entre 2004 y 2010, no les recibiría con su habitual sonrisa y sencillez, no dejó de resultarles difícil. El mismo arzobispo, Jesús Sanz, fue uno de ellos. Ayer hizo un alto en la Asamblea Plenaria del Episcopado en Madrid, un encuentro «de dimes y diretes de política eclesial», para asistir a la celebración de despedida de «un hermano», aquél que le recibió a su llegada a San Salvador hace un año: «A la puerta de la Catedral, me aguardaba y sostenía en las manos la Cruz de los Ángeles», que le dio a besar «como preciso gesto» de bienvenida a la Diócesis de Oviedo.

Este primer 'contacto' transcurrió en silencio, como silenciosa fue la muerte de Pandavenes, que el pasado mes de diciembre se retiró a descansar tras seis años en el Deanato (uno más de lo establecido). Benito Gallego es su sucesor.

A las cuatro y media de la tarde, comenzó el funeral en la Catedral, concelebrado por los sacerdotes del Cabildo Catedral, y con asistencia de la Corporación municipal, presidida por el alcalde Gabino de Lorenzo, y representantes militares, entre otros. No hubiera podido ser en otro lugar: «Don Ángel amó la Catedral, luchó y trabajó por ella, en comunión con nuestros hermanos del Cabildo», y demostró «pasión por el Santo Sudario», destacó Sanz. El obispo electo de Ciudad Rodrigo, Raúl Berzosa, y el anterior arzobispo de Oviedo, Carlos Osoro, no pudieron asistir al funeral al encontrarse también en Madrid. «Me pidieron que comunique que nos acompañan con su presencia espiritual, al igual que Don Gabino (Díaz Merchán) que está en su casa» al encontrarse enfermo.

En los últimos tiempos como deán, Pandavenes fue capeando sus achaques a la vez que confiaba en que el arzobispo le encontrara pronto un sustituto. El pasado noviembre, con la voz «débil», adelantó que habría «nuevo deán pronto». Estaba contento: «Lo necesito, me vendrá bien para la salud», dijo entonces. «Si recupero la voz, seguiré trabajando; sin voz no soy nadie», añadió.

"Un hombre Santo"

La última vez que el arzobispo le visitó fue en el Hospital Central, «don Ángel ya no podía hablar. Me aguardaba con dignidad, sentado» y con un mensaje en una pizarra, en el que, además de agradecerle la visita, le explicaba que se encontraba bien «espiritualmente»: «Pongo mi vida en las manos del Señor», escribió. Aunque concertaron otra cita una vez pasada la asamblea episcopal, no hubo tiempo. Ángel Pandavenes falleció en la madrugada del martes y ayer centenares de personas le despidieron en su casa, la Catedral.

Domingo 06 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Un hombre humilde

En el último adiós al sacerdote Ángel Pandavenes

MANUEL ROBLES Estoy dispuesto a aceptar lo que Dios quiera en estos momentos de mi vida», escribió Ángel Pandavenes, en una pizarra, cuando ya no podía hablar, y se lo hizo leer al arzobispo de Oviedo, don Jesús Sanz. Los dos quedaron de verse, pero a los pocos días, sin esperarlo nadie, la muerte, sin ruido, sin angustia, se lo llevaba con la misma sencillez con que había vivido.

Los periódicos nos han contado que tenía 79 años, que llevaba más de 30 años en la Catedral, que era un apasionado del Santo Sudario, que jugaba muy bien al fútbol, que se llevaba muy bien con todo el mundo. Ángel Pandavenes estaba curtido por el ministerio, la enseñanza a la chavalería, las dificultades corrientes y, últimamente, por la enfermedad. Al final, fue un cura sencillo y bueno como un pájaro de las montañas de Ponga. Y de este pícaro mundo se había quedado con la sencillez alegre que enriquece el trato con la gente y las labores que le encomendaron.

Me gustó el Arzobispo cuando explicó su último encuentro fraterno con Ángel, cuando le recordó que tenía los mismos años que su padre si viviese, cuando se despidió con un beso en la frente. También a los amigos de Ángel nos gustó cuando recordó las palabras del Evangelio: «Si el grano de trigo no muere queda infecundo, pero si muere da mucho fruto». Porque ésa era su biografía.

Creo que la gente que llenaba la Catedral y los familiares de Ángel sintieron las palabras de don Jesús, como esa mano amiga que se pone en el hombro, para repartir un poco de esa humanidad que tenía este cura sencillo. La despedida en una tarde lluviosa olía a melancolía, pero también a Evangelio limpio, porque Ángel nunca quiso ser importante, le bastaba con ser un sacerdote humilde.

Jueves 03 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

«Amó y luchó por la Catedral»

El Arzobispo preside el funeral por el canónigo Ángel Pandavenes y ensalza su contribución a la conservación de la basílica y su devoción por el Sudario

Elena FERNÁNDEZ-PELLO

El arzobispo Jesús Sanz Montes presidió ayer por la tarde en la Catedral el funeral por el canónigo Ángel Pandavenes. Hace un año, en el mismo lugar, Pandavenes lo había recibido como deán del Cabildo, con la Cruz de los Ángeles entre las manos.

Durante el breve espacio de tiempo en que tuvo ocasión de cultivar su amistad, Sanz Montes comprobó, además de sus muchas virtudes cristianas, su devoción por la Sancta Ovetensis. «Amó la Catedral, luchó y trabajó por ella en comunión con sus compañeros en este Cabildo», puso de manifiesto en su homilía el Arzobispo, y más aún: «Tenía pasión por el Santo Sudario». «Ahora se encontrará don Ángel, no ante el Sudario que con tanto afecto quiso cuidar, sino ante el verdadero rostro de Nuestro Señor», añadió.

Las palabras del Arzobispo resonaron en la Catedral, repleta de amigos y familiares. Minutos después de las cuatro y media de la tarde, el féretro con los restos mortales de Pandavenes fue depositado ante el altar. El canónigo José Franco Baizán dejó sobre él la casulla y la estola del presbítero y los Evangelios. A la derecha, ocupando los primeros bancos, se sentó la familia del sacerdote, sus seis hermanos y sus veinticinco sobrinos, entre otros. A la izquierda tomó asiento la Corporación municipal, con el alcalde, Gabino de Lorenzo, al frente. Un centenar de sacerdotes asistió a la ceremonia fúnebre, el Cabildo en pleno. Sanz Montes transmitió el pésame de su antecesor, Carlos Osoro, y del que fue obispo auxiliar, Raúl Berzosa, con los que había coincidido el miércoles en la asamblea de la Conferencia Episcopal. Tres sobrinas del canónigo -Susana y Azucena Pandavenes y María Enma García Pandavenes- leyeron durante la misa, y entre los muchos asistentes estaba el arquitecto Jorge Hevia, que colaboró estrechamente con él en la restauración de la basílica.

Jueves 03 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

«Espiritualmente me encuentro mejor que nunca», confió el sacerdote a Sanz Montes

E. F.-P.

La última vez que el Arzobispo visitó a Ángel Pandavenes el canónigo no podía hablar. Evocó ayer, durante su homilía, que lo encontró «sentado, ataviado con toda dignidad» y que para comunicarse utilizaba una pizarra. Cuando él entró en la habitación, el que fuera deán de San Salvador ya había escrito en ella el que Jesús Sanz Montes considera «su testamento espiritual»: «Señor Arzobispo, le agradezco la visita, es la segunda que me hace usted en el hospital. No me lo merezco, gracias. Espiritualmente me encuentro mejor que nunca, acepto como un don todo lo que me venga, sea dolor, enfermedad o salud. Sólo digo amén».

Pandavenes, señaló el Arzobispo, recibió «la muerte como el don último» y se fue llevando en su corazón «un gozo de misterios». Sanz Montes se refería con esas palabras a los niños que el fallecido sacerdote bautizó a lo largo de su vida, a los que vio crecer y madurar en la fe, a las parejas a las que unió en matrimonio y a las personas que acompañó en la hora de su muerte. Todas esas vivencias constituyen «su secreto» y con ellas «las palabras de Dios que proclamaron sus labios y la gracia del Señor que impartieron sus manos».

La de Ángel Pandavenes es, hizo ver el Arzobispo, «una biografía humana, cristiana, pero se trata también de una biografía sacerdotal». Ahora, dijo, «el Señor le ha llamado como llama a un hijo fiel cuando está maduro».

Cariñosamente, Jesús Sanz habló de lo mucho que al deán le gustaba oírle decir: «Tiene usted la edad que tendría mi padre». En un último llamamiento a la sencillez y la autenticidad, el prelado proclamó: «Somos lo que somos ante Dios y nada más, y eso es lo que nos permite ser libres».

"Un hombre Santo"

Jueves 3 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Juan Rionda Mier

Un preceptor exigente y cariñoso

Una emocionada evocación de la labor de Ángel Pandavenes como profesor del Seminario de Oviedo

Don Ángel Pandavenes Alonso fue un sacerdote ligado desde toda su vida eclesiástica a la Iglesia asturiana, primero como educador de seminaristas en el Seminario Metropolitano de Oviedo y, posteriormente, amén de otros muchos cargos, como integrante importante del Cabildo de la Catedral. No me puedo sustraer a aportar, con estas breves líneas, el recuerdo tanto mío como de otros centenares de compañeros seglares que durante varios años de nuestra infancia pasamos por la influencia de su profesorado y tutoría en el Seminario. Eran años donde la mayor parte de los seminaristas proveníamos de familias humildes de diversas partes de la región, en general de las zonas campesinas. Muchos habíamos sido monaguillos, como lo fue él en la parroquia de Cazo, aldea colgada sobre una ladera que baja rauda hacia Sellaño y al río Ponga, y nuestro cura respectivo nos había remitido al Seminario, con poco más de 10 años. Don Ángel, con poco más de 27 años, era ya el preceptor (educador) de un inmenso colectivo de chiquillos, internos en un vetusto y sombrío edificio de muros de piedra y patios de arena, con unas enormes aulas en las que todos tiritábamos de frío en el invierno. Allí recibimos sus clases de Griego y Latín, mostrándose siempre como un profesor exigente y práctico. Como preceptor fue tal vez excesivamente rígido, hecho que se explica fácilmente pensando en que debía atender a más de cuatrocientos inquietos infantes, imponer una dura disciplina y cuidar de que nadie se saliera de la normativa del centro.

A grosso modo éste pudiera ser el perfil de don Ángel como preceptor de los seminaristas de aquella época. Pero detrás de su aparente exigencia y seriedad, muchos conocimos una enorme capacidad de cariño y preocupación por todos y por cada uno de nosotros, y sus regañinas nunca iban más allá de un aviso a tiempo para corregir actitudes o situaciones. Descubrimos que era un gran deportista, que, siendo seminarista en Teología, estuvo a punto de ser fichado como defensa central de un Real Oviedo en Primera por aquellos tiempos y optó por el sacerdocio antes que por otro rumbo en su vida. En estos últimos años, tuve la ocasión de volver a tratarle y compartir con él aquellos recuerdos del Seminario; también de hablar de montaña, de la belleza extrema de su Ponga natal; de su tío Julián Martín, primer escalador ovetense que ascendió el Picu Urriellu, con el gran Alfonso Martínez en la década de los años treinta del siglo pasado. Y de otras muchas cosas.

Coincido con la semblanza que compañeros de sacerdocio han descrito, especialmente en destacar su gran discreción en todas sus acciones, en su relación sencilla con las personas, en no molestar nunca y estar a disposición de sus superiores y, sobre todo, en una humildad a toda prueba, que lo alejaba de protagonismos y fantasías.

Su recuerdo quedará para siempre en muchos de los que, en aquellos tiempos, fuimos sus alumnos. Descanse en paz.

"Un hombre Santo"

COPE 882 O.M. 89.8 F.M.

EMOTIVO FUNERAL POR EL QUE FUERA DEAN DE LA CATEDRAL

Oviedo da el último adiós a D. Ángel Pandavenes

Cientos de personas, con el alcalde y la corporación municipal a la cabeza, acudieron este lunes hasta la Catedral de Oviedo para dar su último adiós al que fuera Dean de la Catedral durante los últimos seis años. El funeral estuvo presidido por el Arzobispo de Oviedo que pronunció una emotiva homilía.

Redacción COPE - 02-03-11

El Arzobispo de Oviedo ha presidido esta tarde el funeral por el canónigo Don Ángel Pandavenes, fallecido ayer tras una larga enfermedad. En una emotiva homilía, Monseñor Jesús Sanz Montes, recordó su ultimo encuentro con Don Ángel, hace sólo unos días, y tuvo palabras de elogió para la vida y la obra que deja de tras de sí el que fuera Dean de la Catedral de Oviedo durante los últimos seis años.

Don Ángel Pandavenes, natural de Caso en Amieva, fue Dean entre 2004 y 2010 tiempo en el que desarrollo un intenso trabajo en el que destaca el impulso dado a la investigación sobre una de las reliquias más importantes que se conservan en ella: el Santo Sudario.

Miércoles 2 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Unido a la ciudad

Cronista oficial de Oviedo . **Carmen Ruiz-Tilve**

El que fue deán quedará vinculado a nuestra historia

Recuerdo apresurado sobre don Ángel Pandavenes, con gratitud.

La figura de don Ángel Pandavenes, que acaba de fallecer, estará unida en el futuro a la historia de nuestra Catedral y a la historia de la ciudad, que en buena medida son lo mismo.

Don Ángel fue canónigo y deán de la Catedral, sucesor de don Rafael Somoano y antecesor de don Benito Gallego, tres personalidades distintas y un común afán.

Pongueto de nacimiento, manifestaba toda la sensibilidad de la identificación con la tierra

propia y el entusiasmo de la entrega a su compleja labor, que se centró en gran medida en la puesta en valor de todo lo que supone la Cámara Santa y, especialmente, el Santo Sudario, a cuyo estudio y divulgación colaboró con eficacia y convencimiento.

Buen conversador, interesado en multitud de temas, en lo religioso y en lo profano, siempre lo recordaré permitiéndome contemplar con él las escenas del nacimiento del retablo de nuestro altar mayor, un prodigio al alcance de los ojos.

Don Ángel, siempre amigo, nos deja el recuerdo de su cercana personalidad.

Miércoles 2 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Párroco de San Pedro en Gijón
Javier Gómez Cuesta

La eficacia de la vida oculta

Piadoso y cumplidor, nunca tuvo la tentación de rechazar las misiones que le encomendaban

Nunca debió de decir una palabra más alta que otra. Hablaba atinando lo que decía, queriendo siempre manifestarse con justeza, con esa sensatez y aplomo convincentes que tenían los hombres rurales, acuñados en el silencio de esa naturaleza prodigiosa y sugerente de los valles y montañas de Asturias que invita a escuchar, a contemplar y reflexionar. Uno de esos lugares guapísimos es Ponga. En uno de los pequeños pueblos de este concejo, por donde discurre el río saltarín, rezumando blancura y frescor de nieve, en Cazo, nació Ángel Pandavenes Alonso hace poco más de 79 años, el 9 de diciembre de 1931. Hijo de una familia numerosa y de solera cristiana, como era muy frecuente en aquellos años, ayudó al señor cura en el altar con el oficio de monaguillo después de aprender bien el trabalenguas del «suscipiat», madrugando a tocar la campana y ayudando a misa. Era despierto, inteligente, y el buen párroco lo envió al Seminario. Se le dieron muy bien los estudios, destacando en las lenguas base del latín y el griego. Alto y de fortaleza física, fue un buen deportista, figurando de titular indiscutible como mediocampista en el equipo de fútbol de aquellos años, que bien podría haber competido en las primeras divisiones.

Serio, piadoso, formal, cumplidor de la exigente y minuciosa disciplina, una vez ordenado de sacerdote el 4 de abril de 1957, su primer destino fue precisamente el Seminario Menor, repleto de alumnos en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, como profesor de latines y griegos y prefecto de disciplina. Esta primera misión marcaría toda su vida entregada, en cuerpo y alma, a la enseñanza pero en el sentido amplio de educación y formación, hasta sus últimos años en la Catedral. Después de diecisiete años en el Prau Picón, se le encomendó una institución diocesana señera, como fue el Colegio de San Francisco de Villaviciosa. Por una parte estaba la idiosincrasia de aquella educación un tanto espartana de cuya fama gozaba, por otra las penurias económicas con que había que hacer frente al sostenimiento del Colegio. Luchó calladamente, sin complicar la vida a nadie, asumió todas las carencias, con capacidad para dar cualquier asignatura, hasta que hubo que cerrar y concluir, en 1989, una historia que merece ser contada y puesta por escrito. Fue profesor y educador, con ejemplaridad de vida entregada y nobleza y sinceridad en el trato a las personas. Nuevas instituciones escolares estatales creadas en la Villa y el acelerado descenso demográfico obligaron a dar media vuelta a la llave del portón. No era fácil aquella encomienda.

Él mismo, en una entrevista, confiesa con humildad que él nunca se negó a nada, ni siquiera tuvo tentaciones de rechazar la misión que le proponían, que dentro de su vocación sacerdotal estuvo el decir «sí», el estar disponible para lo que se le necesitara. Verdad es que había confianza en que donde estaba Pandavenes las cosas se hacían bien.

Vuelve a Oviedo, esta vez a hacerse cargo de lo que ya no era Seminario Menor, sino Colegio del Seminario, que, después de una buena etapa de alumnado y profesorado, empezaba a tener los mismos síntomas que el de San Francisco de Villaviciosa y comenzaba un largo y difícil ocaso. No fue un hombre para él éxito, pero supo llevar con éxito las muchas dificultades que le tocaron. Ni una palabra de queja salió de su boca. Elegido ya en 1973, primero beneficiado de la Catedral y luego, en 1985, designado canónigo, también aquí le correspondió hacer una transición de un Cabildo con estatutos antiguos a una veterana institución a la que el Concilio Vaticano II le había dado un nuevo sesgo. Por su carácter templado, por su serenidad y equilibrio de juicio, fue elegido capitularmente el 1 de diciembre de 2004. Para él mismo resultó una sorpresa inesperada y no apetecida. Además de su valía personal, hay que interpretarlo como un reconocimiento merecido por su entrega a la Iglesia Diocesana. Continuó las obras de rehabilitación tan necesarias de la Catedral y con el mismo silencio eficaz desempeñó su deanato. En él se pone de relieve el valor inestimable de la vida oculta.

Hace tan sólo dos meses fue relevado de su cargo. La enfermedad había enseñado sus flagelos y comenzaba a atenazarlo. Pronto le llegó su final. Con la misma actitud espiritual que le caracterizó siempre, le habrá dicho «sí» al Señor, a quien, con disponibilidad, sencillez y desprendimiento, siguió sacerdotalmente. Merece el silencio elocuente de nuestra admiración.

Miércoles 2 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Canónigo archivero

Agustín Hevia Ballina

Vocación y entrega hasta la muerte

Su sacerdocio se manifestó en su intensa dedicación al Seminario, a la Catedral y a la pastoral

Bajaba esta mañana a celebrar la santa misa con las monjas Carmelitas Descalzas del Carmelo de Vitoria cuando en la escalera me interrumpió un aviso de mensaje en el móvil con estas escuetas palabras: «Se nos ha muerto don Ángel». La noticia me sorprendió en el momento, para mí y para todo sacerdote, más importante del día, como lo es siempre la celebración de la eucaristía. Di gracias a Dios por haberme enterado tan a tiempo y haber tenido la oportunidad de ofrecer, como sufragio por su eterno descanso, la santa misa en la que participarían mis monjas.

El paso de este mundo a la Casa del Padre se había producido pocos instantes antes para un hermano sacerdote, para un compañero de tareas y actividades tan entrañables en el servicio a la «Sancta Ovetensis». Como siempre le habíamos visto tan animoso, al afrontar su enfermedad y sus sufrimientos sobrellevados con extraordinaria paciencia y resignación cristiana, no me imaginaba que, durante mi misa, estuviera ya encomendando al Señor al amigo del alma, para que Él fuera misericordioso en su tránsito hacia la Bienaventuranza.

Conocí a don Ángel en su etapa de seminarista cuando, recién llegado quien esto escribe al Seminario de Oviedo, ya estaba él iniciando los cursos de Teología, que le llevaron a las órdenes de presbiterado el día 6 de abril de 1957. En los estudios de Filosofía y de Teología del Seminario Ovetense fue alumno aventajado, recordado con el mayor afecto por quienes fueron sus condiscípulos.

Nacido en el concejo de Amieva, fue bautizado el 9 de diciembre de 1931 en la parroquia de Santa María de las Nieves de Cazo, donde hizo los estudios de primeras letras con el maestro del pueblo. Su padre era guardia civil y estaba destinado a la sazón en Amieva. Su madre, fervorosa cristiana, les inculcó a él y a sus hermanos los sentimientos religiosos que se vivían en el hogar familiar. En más de una ocasión me comentó él cómo estaba seguro de que los ruegos de su santa madre habían conseguido para él la vocación al sacerdocio, lo más grande que pudo acontecerle en su existencia.

Su vida sacerdotal estuvo girando siempre en torno a tres polos o ejes principalmente: su dedicación al Seminario de Oviedo, sus actividades en cargos pastorales y su entrega a la Catedral Metropolitana, que las tres representan en su vida un todo fundido de servicio pastoral a la Iglesia.

En estos momentos de mi reflexión, intentando trasladar al papel mis impresiones, que delimiten el perfil humano y religioso de don Ángel Pandavenes, me veo precisado a imponerme un rigor en el desarrollo de mis pensamientos, en forma que no lleguen a obnubilarme, en aras del cariño y el afecto, en relación a la objetividad de la imagen que quiero dejar traslucir a quienes benévolamente lean estas líneas.

Cuando te estás refiriendo, en aquello que escribes, a un amigo del alma, te encuentras en la casi imposibilidad de discernir lo que te aflora del corazón y lo que te tiene que dejar traslucir la mente, aspectos en que el peso de mis sentimientos no se deja embargar por la lucidez con que quiero reflejar la imagen de don Ángel, cuya única clave de interpretación hay que buscarla en su condición de sacerdote.

Recién ordenado sacerdote, el Arzobispo lo nombró en su primer destino como profesor del Seminario Diocesano de Oviedo y prefecto de la Sección de Latín y Humanidades, que era la base de la formación sacerdotal de los seminaristas. Acontecía este nombramiento con fecha primero de septiembre de 1957, hasta 1965. Con su dedicación al Seminario compaginó los estudios de la licenciatura en Filología Románica en la Universidad de Oviedo. Al Seminario ovetense volvería a dedicar su actividad sacerdotal a partir del 16 de agosto de 1989, en que se le encargó de la dirección del Colegio de la Asunción del Seminario de Oviedo, que aglutinaba los estudios de EGB, Bachillerato y Curso de Orientación Universitaria, siendo a la vez designado miembro del Consejo Diocesano de Educación Católica

Más tarde serviría de nuevo al Seminario, entre 1995 y 2003, años en los que desempeñó los cargos de secretario general del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario de Oviedo y secretario general del Instituto Superior de Ciencias Religiosas «San Melchor de Quirós».

Antes de referirme a su dedicación a la Catedral ovetense quiero mencionar algunas de sus actividades en otros campos de la pastoral diocesana. Entre los años 1965 y 1974 desempeñó los cargos de capellán del Colegio Auseva de los Hermanos Maristas, de la calle Santa Susana de Oviedo, y de viceconsiliario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, en estrecha colaboración con su consiliario don Ezequiel Fernández Fernández, condiscípulo durante su etapa de seminarista. Desde el 16 de agosto de 1974 hasta 5 de septiembre de 1989 desempeñó el cargo de director del Colegio San Francisco de Villaviciosa, institución tan benemérita y de tanto influjo social en la educación cristiana en la comarca villaviciosina a la que siento especial regusto de referirme porque en ella hice el examen de ingreso, que me situó en mi trayectoria hacia el sacerdocio, que hice efectivo en el Seminario Menor de Covadonga. Séame disculpado el inciso. He de mencionar también el cargo de don Ángel como vicecanciller, notario y agente de Preces en el Arzobispado.

A la catedral de Oviedo se vinculó desde el 24 de abril de 1973, en que fue nombrado beneficiado de la misma, con cargo de especial dedicación a realzar la pastoral musical de la «Sancta Ovetensis». El 3 de abril de 1985, el arzobispo Díaz Merchán tomó la resolución de elevar al rango de canónigos a todos los que integraban el estamento de beneficiados, disposición en virtud de la cual pasó a ser canónigo del cabildo metropolitano.

Su momento cumbre en el servicio catedralicio tuvo lugar el primero de diciembre de 2004, en

que fue designado deán presidente del cabildo de la Catedral ovetense. Sucedía a la sazón a una eminente personalidad de la Archidiócesis de Oviedo, el por tantos méritos digno del mayor elogio y recuerdo el ilustrísimo y reverendísimo don Rafael Somoano Berdasco.

Al frente de la Catedral realizó una obra meritoria y digna de elogio reconocido, pues compaginó sus tareas de deán con la enfermedad que iba poco a poco minando su salud, manteniendo sin embargo su tesón y entrega hasta el final de su cargo de deán. Parecía, después de la entrega de responsabilidad al elegido nuevo deán, don Benito Gallego Casado, que había comenzado el rápido declinar de don Ángel.

De su labor al frente de la Catedral quiero resaltar el gran éxito del II Congreso Internacional sobre el Santo Sudario, cuyo peso y organización recayó primordialmente sobre el deán presidente del cabildo, quien consiguió llevarlo a feliz culminación. Formó ello parte de su impulso ininterrumpido a lo largo de todo su mandato.

Descanse en paz el sacerdote, el deán catedralicio, el amigo querido, don Ángel Pandavenes.

Miércoles 2 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Heras: «Gracias a Pandavenes se sabe más del Santo Sudario»

El director de investigación del Centro de Sindonología destaca el impulso dado por el canónigo a la reliquia

La labor de Pandavenes como deán estuvo marcada por su defensa a ultranza de la independencia del cabildo frente a las resoluciones tomadas en el Palacio Episcopal. Una de las decisiones que marcaron sus seis años de presidente del cabildo, fue su firme defensa de la Catedral como espacio público y abierto, a diferencia de otras grandes catedrales españolas, que cobran a los visitantes por acceder al templo. En el caso de la basílica de Oviedo, el pago de una entrada está circunscrito al Museo de la Iglesia, al que pertenece la Cámara Santa, que a su vez alberga el Santo Sudario. Esta reliquia se muestra a los fieles tres veces al año en eucaristías de especial solemnidad; las bendiciones de Viernes Santo, San Mateo y la Exaltación de la Cruz.

Pandavenes fue una figura clave en la organización del II Congreso Internacional sobre el

"Un hombre Santo"

Santo Sudario que, bajo el nombre, «Oviedo, relicario de la cristiandad», se celebró en 2007 en Oviedo.

Guillermo Heras, director del Equipo de Investigación del centro Español de Sindonología (EDICES), participó en aquel encuentro: «La última reunión que tuve con Pandavenes sobre los avances en los trabajos de investigación del Santo Sudario fue en noviembre cuando aún era deán. Ahora, hablaba con él todos los días porque seguía interesándole mucho nuestra labor. Desde el principio, mostró su admiración por el Santo Sudario, también conocido como el pañolón de Oviedo. Sin duda, Pandavenes era un entendido de esta reliquia y tenía mucha información científica además de la pastoral».

El catedrático del área de Prospección e Investigación Minera de la Universidad de Oviedo Jesús García Iglesias recuerda el interés de Pandavenes sobre el Santo Sudario: «Nunca dejaba de mostrar su admiración por el hecho de que una tela tan importante como ésa estuviera en Oviedo. Sometimos el Santo Sudario a varias pruebas científicas y Pandavenes estaba pendiente de todo. Velaba por que el Sudario no sufriese ningún daño y, a veces, teníamos que convencerlo de que todo iba a salir bien. Sin embargo, sabía que su importancia trascendía las creencias y era necesario realizar un estudio en profundidad».

Hoy en día, desde EDICE, continúan las investigaciones sobre el Santo Sudario. «No albergamos ninguna duda sobre la autenticidad de la tela. Gran parte de los avances que hemos hecho en la materia se la debemos a la etapa de Pandavenes como cabildo y guardián del Santo Sudario», comenta Heras.

Pandavenes fue, junto al entonces arzobispo de Oviedo Carlos Osoro, uno de los impulsores del nombramiento de 2008 como año jubilar para la ciudad, al elevar una petición a la Santa Sede. Por aquel entonces se cumplía 1.200 años de la Cruz de los Ángeles y 1.100 de la Cruz de la Victoria, además de otorgarse la indulgencia a los fieles que peregrinasen hasta la Catedral o la basílica de Covadonga.

Pandavenes, que siempre mostró un profundo conocimiento teológico en sus discursos, abandonó el cargo el 7 de diciembre de 2010, sin ver cumplido uno de sus mayores objetivos: la rehabilitación integral de la sillería de la capilla de los Vigiles, en una de las naves laterales de la Catedral, para celebrar bautismos en ella.

Miércoles 2 de marzo de 2011

lne.es NOTICIAS Oviedo

Hermandad de Jesús Cautivo

José María Varas Baizán

Un hombre bueno, un entrañable deán

Tras la misión cumplida, le ha llamado el Señor

Conocí a don Ángel Pandavenes cuando yo era un niño que vivía con ilusión su oficio de monaguillo y él era por aquel entonces beneficiado en nuestra Catedral, su carácter tímido y mis cortos años hicieron que por aquella época apenas intercambiáramos palabra alguna, recuerdo, eso sí, su sonrisa siempre en los labios y esa paz que irradiaba su figura.

Tras el largo y fructífero deanato del siempre recordado don Rafael Samoano, con su esmerado lenguaje y su impronta magisterial, su porte solemne y señorial, le llegó el turno en la responsabilidad de deán de la Catedral a don Ángel. Es evidente que cada persona tiene su carácter, su manera de ser y de comportarse y que ni los sacerdotes, ni los obispos son clones.

La sucesión de don Rafael por parte de don Ángel fue algo así como lo que ocurrió a nivel universal cuando tras el pontificado de Pío XII llegó el inolvidable Juan XXIII, don Ángel, al igual que el patriarca de Venecia, transpiraba bondad por todos sus poros, hombre humilde, sencillo, prudente y dialogante, sacerdote de fe profunda y con un amor inquebrantable a Cristo y a su Iglesia.

Al poco de ser nombrado deán del cabildo Catedral y por razón de mis cargos como hermano mayor de la Hermandad de Jesús Cautivo y como presidente de la Junta de Cofradías, fueron varias las ocasiones en que tuve que tratar con don Ángel, temas referentes a nuestra Semana Santa; siempre encontré en él acogida y sensibilidad con los temas que eran objeto de estudio y de trabajo, a él le debemos, entre otras muchas cosas, que nuestra Catedral sea el marco donde la Semana Santa ovetense alcance su cumbre en el día glorioso del Domingo de Pascua, con la presencia de las cofradías en la misa pontifical y la posterior procesión de Jesús Resucitado.

Fruto de aquellos contactos se fue labrando una sincera amistad con la que don Ángel tuvo a bien distinguirme, amistad que se sumó a la que también tenía con mi tío don José Franco, ambos fueron compañeros de curso en el Seminario y compartían ahora responsabilidades en el cabildo. Su delicada salud lo fue desgastando durante estos últimos meses; llevó su enfermedad de manera ejemplar, dándonos a todos un maravilloso testimonio de fe. Hace apenas tres meses de su cese como deán de la Catedral y tras la misión cumplida, el Señor lo ha llamado a su lado.

Durante su presidencia al frente del cabildo, don Ángel siempre subrayó su empeño por dar a conocer la insigne reliquia del Santo Sudario, así como su preocupación por poner los medios adecuados para la conservación de este venerado lienzo, en él veía sin duda alguna la huella imborrable de la resurrección del Señor. Ahora ese Señor le ha permitido ya ver su rostro sin sudario y sin mortaja alguna.

"Un hombre Santo"

Querido don Ángel, desde allí arriba rece por nosotros, por esta Asturias del alma y por este Oviedo a los que usted tanto quiso y, cómo no, por nuestra querida Catedral, Iglesia madre de nuestra diócesis, la cual sigue navegando por los mares de la historia de la mano de sus hermanos capitulares y de su sucesor, nuestro querido don Benito Gallego, el cual ya ha cogido con fuerza, con coraje y con entusiasmo el timón de esta nave para todos tan querida, la basílica de San Salvador de Oviedo.

El Blog de Regina Buitrago

Cultura, sociedad, arte, eventos y todo encuentro en el que compartan espacio las gentes y los hechos que ocurran en la vida de mi alrededor y en otras no tan cercanas

miércoles 2 de marzo de 2011

Ángel Pandavenes, por fin ante la imagen viva del rostro del Señor

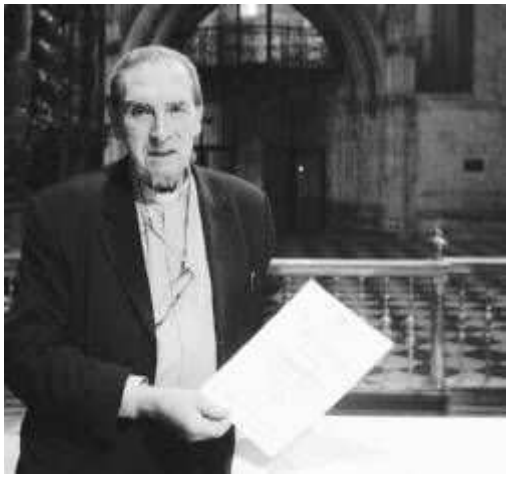


Foto: Pablo Lorenzana

Se sea creyente o no, cuando una persona buena se muere, se tiende a pensar o a decir, que "ya hay un ángel nuevo en el cielo". En el caso del anterior Deán de la Catedral de Oviedo, con nombre de ser alado, **Ángel Pandavenes**, sin duda que, sea cielo o donde sea, descansa ya cerca de ese cuerpo sagrado que él veneraba a través del Santo Sudario de la Cámara Santa, y que divulgaba y estudiaba con febril dedicación.
Ahora, Ángel, está viendo el rostro en positivo, de la imagen en negativo, como las fotos, que de su cuerpo, captó, según la creencia, el lienzo santo que se exhibe en la Catedral, tres días al año.
Conocí a Ángel Pandavenes cuando fue nombrado Deán de la Catedral. Le llamé para hacerle una entrevista de bienvenida en la radio, y acudió conduciendo su propio coche. De entrada me llamó la atención su mirada, llena de paz y de verdad. Su sonrisa limpia y fresca.También su excelente porte y su complexión atlética. Ángel Pandavenes hablaba sin parar de su nueva tarea, como también lo hizo en entrevistas posteriores sobre el Santo Sudario y el congreso que preparaban sobre el tema y que culminó con la publicación del libro «Oviedo relicario de la cristiandad. Actas del II Congreso Internacional sobre el Santo Sudario». También, ya a

micrófono cerrado, me relataba con orgullo, su faceta deportista, pues parece ser que jugaba tan bien al fútbol "que el Madrid vino a por él, pero él les dijo que no, que él era cura" según recordaba con simpatía su sobrino y ahijado y compañero de La Voz de Asturias, el bueno de **Nacho Pandavenes**, aún ambos con los ojos llorosos.
Siempre que le encontraba en alguna de las crónicas que cubría en la Catedral, en algún evento, o bien por la calle, nos parábamos y hablábamos como si nos conociéramos de toda la vida. Era encantador y de conversación muy reconfortante.
Hoy martes, dos de marzo, como dijo el Arzobispo **Jesús Sanz** "ninguno de nosotros tenía apuntada esta cita en nuestra agenda, ni Ángel tampoco". Fue el día en que numerosísimos ovetenses le despedimos en su Basílica amada.
Hace algo menos de un mes le llamé a su casa, ya que, inmersa en el Curso de Guía de la Catedral que he realizado, y orientada por **Agustín Hevia**, uno de los canónigos profesores del mismo, junto con **José María Hevia**, ambos presentes en la ceremonia de despedida al ex deán, me dirigí a él, en primer lugar por saber cómo estaba (yo ya sabía, como todo el mundo, que estaba enfermo) y, en segundo lugar, para que me asesorara en mi trabajo de fin de curso, de temática bien conocida por él.
Al escuchar su voz mermada al otro lado del teléfono me dí cuenta de su gravedad, pero, a pesar de eso, él, sin parar de hablar, me describía sus vicisitudes médicas. Comprendí que no debía molestarle con mis cuestiones académicas y le pedí que no se esforzara más. Esa fue la última vez que charlé con él, aunque hoy, durante el funeral, no podía dejar de recordar su voz, su alegre disposición y su cariñoso trato.
Ayer leí la noticia en la prensa digital. Mi corazón se encogió.

La Catedral, cuyas verjas de la lonja se abrieron de par en par para el funeral, se preparaba en la gélida tarde de hoy, llamando desde su campana en triste toque de difunto.
El magnífico retablo y el interior, iluminados para la sagrada gala de despedida. La nave central y las laterales se llenaron de familiares: sus siete hermanos, sus casi treinta sobrinos, más los sobrinos nietos que ocuparon varios bancos de las primeras filas. Yo me senté con la Capilla de los Vigiles a mi izquierda, la que él había soñado para convertirla en el baptisterio que le falta a la Catedral.
Entre el numerosísimo público, compañeros de investigación del Instituto de Sindonología venidos desde Valencia; varios alcaldes como **Cándido Vega,** alcalde de Ponga, de donde él

era; el de Oviedo, **Gabino de Lorenzo**, el equipo de Gobierno municipal, la cronista de Oviedo, **Carmen Ruiz-Tilve**; el alcalde de barrio del Oviedo Antiguo, **José Antonio Suárez**; amigos de la familia como **Jesús Serafín Pérez**; profesores universitarios como **Adolfo R. Asensio**; personal de las Fuerzas de Seguridad como el delegado de Defensa **Baldomero Argüelles**, el coronel de la Guardia Civil **José María Feliz**, el teniente coronel **Eduardo M. Viqueira** y el jefe de la Brigada de Seguridad Ciudadana de la Policía, **Manuel Lorenzo**, la única persona, junto con otra señora pariente del deán fallecido que aguantaron respetuosamente a pie firme desde su entrada en la basílica hasta que Monseñor nos indicó que nos sentáramos. Otros amigos y compañeros del angelical sacerdote fallecido, como el hermano marista **Serafín Rodríguez**, o **Mary**, la antigua encargada de la cafetería de la Casa Sacerdotal, por citar algunos, también sintieron hondamente su pérdida.

Oficiando la ceremonia cantada, el arzobispo **Jesús Sanz**, "arrancado" por la triste celebración, del encuentro nacional de obispos, arropado por el nuevo Deán, **Benito Gallego**, muy afectado en sus palabras de despedida a su predecesor, el vicario **Juan Antonio Menéndez**, el abad de Covadonga **Juan José Tuñón**; canónigos veteranos como **José Franco** o **Ramón Platero** y todo el resto del cabildo que salieron en procesión a buscar el cuerpo de su compañero y a despedirle al coche funerario, un elegante Rolls Royce verde oscuro (a tal señor, tal honor) que trasladaría sus restos hasta el cementerio de Santa Marina de Piedramuelle, donde ya descansa.

También entre los asistentes, muchos sacerdotes y párrocos venidos de toda Asturias, entre ellos **Fernando Rubio** (San Juan), o **José Luis Tuñón** (San Isidoro).

Sanz, que oficia divinamente, recordó cómo el entonces Deán Pandavenes le recibió como arzobispo, dándole a besar la Cruz de los Ángeles, transmitió el abrazo del arzobispo **Carlos Osoro** y del obispo **Raúl Berzosa** y el del antiguo arzobispo de Oviedo **Gabino Díaz Merchán** "que aguarda en casa". También contó la última visita que le hizo, ya en el hospital, cuando Pandavenes no podía hablar y se comunicaba por una pizarra. "Espiritualmente me siento mejor que nunca" cuenta el arzobispo que le reveló en sus trazos. Jesús Sanz le besó la frente y le dijo "tiene usted la edad que tendría ahora mi padre".

También el nuevo arzobispo recordó que "el corazón de un sacerdote es un cofre de secretos". Desde luego que los de Ángel Pandavenes debían de ser como los rayos de luz que desprenden las joyas del Arca Santa, a juzgar por cómo va a ser el recuerdo que nos queda de él a todos los que hemos tenido la suerte de conocerle.

Por fin, Ángel, le vas a poder contar directamente a Dios, que unos hombres, allá abajo, de esos que Él ha hecho hace mucho tiempo, andan investigando su ADN. Y tú, de primera mano, conocer esa divina secuencia de la vida eterna.

"Un hombre Santo"

Buridán

Comentarios no demasiado íntimos

2011/03/02

DON ÁNGEL PANDAVENES, EL DEL TORPE ALIÑO INDUMENTARIO

Por tu vida pasa gente de grato recuerdo, de la que, sin embargo, pocos datos concretos puedes aportar, porque son como una pincelada impresionista. Son esa imagen, esa frase, ese gesto, y ya está, no hay más.

Pandavenes te dio Literatura o Lengua, no recuerdas cuándo, tendrías que mirarlo en los viejos catálogos colegiales. Lo miras, ves que era profesor de Lenga Española y de Lengua Griega. No, griego no te dio porque ese era Don Agustín, así que tuvo que ser Lengua Española. Pudo ser en cuarto de Bachiller o pudo ser en COU. ¿Cómo es posible que no te acuerdes?

Don Ángel Pandavenes, con su clerygman y el eterno traje gris gastado, era de andar y verbo pausados, buscaba las palabras, matizaba las frases, lógico en la disciplina que impartía; se le tomarían fácilmente apuntes si tal fuera la costumbre de la época, que no era el caso, porque se estudiaba por el libro de texto. Buen criterio, opinas, porque ¿a qué obligar a apuntes que no son superiores a manuales disponibles en el mercado?

Alguien, quizá él mismo, habló alguna vez de Machado, Don Antonio, y golpe a golpe, verso a verso, os habrá dicho que el poeta sevillano era un tanto abandonado en cuanto al porte externo, por ejemplo que cuando fumaba iba esparciendo sin mayor cuidado sobre la solapa la ceniza que volaba del cigarro.

Como vieras en alguna ocasión a don Ángel ese mismo gesto, para ti quedó asociado para siempre al Machado del torpe aliño indumentario.

Más tarde ocuparía importantes puestos en el escalafón diocesano hasta ejercer varios años de deán, pero le veías con esa mueca de desencanto que queda tras la eterna pelea con los proyectos, con las burocracias y con los dineros cuando sabes que eso no es lo tuyo y estás deseando que se aparte de ti ese cáliz.

De entre todas las facetas de su vida, mira en la que te vas a fijar, en el torpe aliño indumentario.

Buena persona, Don Ángel, descanse en paz.

Miércoles 08 de diciembre de 2010

lne.es NOTICIAS Oviedo

Perfil

Cambios al frente del primer templo de la diócesis

El Arzobispo nombra al canónigo Benito Gallego nuevo deán de la Catedral

El presidente del cabildo tomará posesión el viernes, festividad de Santa Eulalia l «Dios sabe; afronto la responsabilidad con confianza», sentencia

El arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes, ha nombrado al canónigo Benito Gallego Casado nuevo deán de la Catedral de Oviedo. Gallego, de 68 años y natural de Villamoratiel de las Matas (León), ocupará el cargo durante los próximos cinco años, en sustitución del actual deán, Ángel Pandavenes. El próximo presidente del cabildo de Oviedo tomará posesión el viernes, día 10, fiesta de Santa Eulalia de Mérida -patrona de la diócesis-, en el coro de la Catedral.

La designación de Benito Gallego como deán surgió a propuesta del cabildo, que, según los estatutos que lo rigen, había realizado una votación el pasado 20 de noviembre. «Es una responsabilidad agradable, por lo que supone de confianza de mis hermanos capitulares y del Arzobispo», señaló ayer Gallego, poco antes de oficiar la misa de las seis y media en la Catedral. El nuevo presidente del cabildo desempeñaba desde 1994 en la Catedral el cargo de fabriquero (administrador económico) del templo catedralicio, cargo que abandona al asumir la presidencia del cabildo. Doctor en Teología por la Universidad de Navarra, Gallego pertenece a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz-Opus Dei.

Como nuevo deán, y según los estatutos que regulan la vida del cabildo, Benito Gallego tendrá que representar a este órgano en los actos oficiales, organizar la vida pastoral de la Catedral y coordinar los diversos oficios que se desarrollan en el primer templo de la diócesis. También convocar y presidir las sesiones del cabildo, asistir al Arzobispo en las celebraciones litúrgicas y hacerle llegar las propuestas y sugerencias de la Catedral. Gallego reconocía ayer sentir «un cierto temor» por «no poder dar todo lo que se espera de mí, pero Dios sabe, así que afronto la responsabilidad con confianza», afirmó.

Benito Gallego Casado fue ordenado sacerdote en 1965. Tras recibir el sacramento del orden, ejerció el sacramento pastoral en diversas parroquias de la Babia leonesa y Santa María del Páramo. En diciembre de 1975 obtuvo por oposición la canonjía de penitenciario de la Catedral de Oviedo. El nuevo deán ha desarrollado también una intensa actividad docente: 18 años en el Colegio Hispania, 7 en el Peñaubiña y 21 en el Colegio Los Robles, donde se jubiló hace tres años

"Un hombre Santo"

elcomerciodigital.com

El Santo Sudario de Oviedo sigue esperando su urna

El nuevo arzobispo deberá resolver en breve sobre la posible adquisición de una caja de metacrilato que aísle el paño y permita exponerlo en público

11.04.10 - 02:32 -
M. F. ANTUÑA | OVIEDO.

Mientras Turín expone al mundo su Sabana Santa, Oviedo continúa esperando una decisión que permita adquirir una sofisticada urna similar a la italiana para poder mostrar en condiciones el Santo Sudario y garantizar la conservación del paño que se guarda en la Cámara Santa de Oviedo oculto a las miradas públicas. Tres veces al año se puede ver, el Viernes Santo y el 14 y el 21 de setiembre. Y no sólo son pocos los días para tantos fieles que aspiran a ver el lienzo que supuestamente cubrió la cara de Jesús, sino que son también escasas las condiciones en que se conserva en la Catedral de Oviedo.

Lo saben bien en el Cabildo catedralicio y muy especialmente el deán, Ángel Pandavenes, que lleva años reclamando más mimo para el viejo paño. El deterioro es grande y los estudiosos que se encargan de analizar su estado llevan proponiendo desde el año 1994 que se introduzca en una arqueta estanca que lo aleje de cualquier mal que pueda dañarlo. Esa propuesta se ha repetido en el año 1999, en 2007 y en 2009. La respuesta definitiva podría llegar en 2010. El nuevo arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz, ya sabe de boca de Pandavenes algo sobre la situación del Sudario, pero aún está pendiente una reunión con el equipo científico que vigila su evolución. Ese encuentro no tiene fecha. Podría ser en un mes o dos o más tiempo y se supone que en él el arzobispo habrá de tomar una determinación.

La propuesta que se hace es la construcción de una urna de metacrilato muy similar a la creada en Turín para la Sabana Santa. Precisamente la experta alemana que se encargó de crear la pieza para la ciudad italiana ya estuvo en Oviedo y tuvo oportunidad de ver el Santo Sudario. «Lo que se consigue es una protección total que impide la entrada de cualquier microorganismo, y si por un descuido entrara algo, dentro de esa urna habría una protección de gas que mata cualquier microorganismo», detalla Ángel Pandavenes. Hay más. También ese continente serviría para controlar en todo momento las condiciones de humedad y temperatura del tejido.

El precio de esta urna ronda los 25.000 euros. Es más bajo, obviamente, que la Sábana Santa de Turín, por una cuestión de tamaño. Frente a los cuatro metros del tejido italiano están los 86 centímetros del Sudario ovetense. Su coste rondaría los 25.000 euros, una cifra importante, pero que Pandavenes cree que se podría asumir sin grandes sobresaltos gracias al patrocinio de empresas privadas y distintas instituciones. «Tenemos gente y empresarios dispuestos a echar una mano».

Una vez conseguida esa caja que garantice la conservación del paño, sólo cabría decidir en qué momentos se expone. Pandávenes no se decanta por su exposición permanente, sino, como sucede en Turín, por espacios de tiempo limitados y con motivo de efemérides concretas.

AULA DE PAZ CAMÍN D EMIERES

martes 31 de marzo de 2009

DEAN ÁNGEL PANDAVENES PREMIO AULA DE PAZ CAMIN DE MIERES

El deán de la catedral, Ángel Pandavenes, el hasta ahora arzobispo de Oviedo Carlos Osoro y el concejal de Cultura de Oviedo José Suárez Felechosa.

El coordinador del proyecto de estudio del Santo Sudario, el ingeniero e investigador, Guillermo Heras, anunció ayer que se «está trabajando en un software específico para comparar el santo sudario con la sábana de Turín». No será una realidad inmediata, puesto que tal y como indicó el experto «el desarrollo, que llevan a cabo en Italia, es costoso y complicado». Hasta ahora venían trabajando con programas informáticos genéricos.

Según mantienen los investigadores, la Sábana Santa de Turín, datada en el siglo XIV, y el Santo Sudario, al que la prueba del carbono 14 sitúa en el VII, albergaron el cuerpo sin vida «de la misma persona». En la actualidad, y tras chocar con los dictados del carbono 14, se centran en hallar pruebas escritas y continuar con las comparaciones.

Heras comentó este nuevo medio de investigación durante la presentación del libro que recoge las actas del II Congreso Internacional sobre el santo sudario, un acto en el que también intervino el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, José Suárez Arias-Cachero, el hasta ahora arzobispo de Oviedo, Carlos Osoro el deán de la catedral, Ángel Pandavenes. Este último agradeció la apuesta de Osoro y el «permiso», para que pudieran continuarse, con la celebración del II Congreso, los estudios que el próximo 8 de noviembre cumplirán 20 años. Entre el primer y el segundo congreso 13 años de

diferencia. «Fuimos los cuartos que nos centramos en esta investigación», comentó Heras, quién aseguró que no se trataba de un deshonor sino que las experiencias previas les habían permitido «tener el valor del contraste». «Podemos presumir de haber ampliado la investigación científica», añadió.

A este respecto también quiso referirse Carlos Osoro quién remarcó el carácter científico de las investigaciones que se han llevado a cabo, «muy científicas», esgrimió. Este acto, uno de los últimos del arzobispo, sirvió además para remarcar el interés personal que Osoro ha tomado en el estudio del santo sudario: «En Valencia, mi nuevo destino, está el Centro Español de Sindonología y si desde Oviedo se quiere continuar, desde Valencia seguiremos trabajando».

La despedida

El momento actual, tras la presentación del libro es el de la espera. Una vez publicado, tocará decidir si el trabajo realizado permite continuar con el proceso que se inició hace dos décadas. «Esperamos que aún haya muchos años más de investigaciones ya que es un gran reto que los científicos de la generación siguiente, que ahora tienen 30 años, puedan proseguir con el proyecto», comentó Heras. Por su parte, Osoro que había inaugurado y clausurado el II Congreso dijo que «no puede haber mejor excusa para volver a Oviedo», sin duda pensando ya en su próxima marcha a Valencia.

Este acto, no obstante, no es el último de Osoro, lo será el Domingo de Pascua. «Mi gran acto es toda la Semana Santa en la que estaré presidiendo todas las celebraciones, me despediré el Domingo de Pascua, y ese será mi final». Antes de ello, el arzobispo quiso recordar la «unión» entre la Iglesia y Oviedo, «en el pasado y en los momentos actuales». Para ello se refirió a la aportación que desde el arzobispado se hizo al pasado 'Año de las cruces'. en el que se invirtieron por parte de entidad religiosa 117.000 euros. «No se puede entender Asturias sin la iglesia».

El libro, 'Oviedo relicario de la cristiandad. Actas del II Congreso Internacional sobre el Santo Sudario' ha tenido «algunos problemas de imprenta», comentó el deán. Estos problemas obligan a revisar uno a uno los 900 ejemplares editados. En total cada ejemplar cuenta con 723 páginas. «Se trata de un libro de peso, en todos los sentidos», bromeó Ángel Pandavenes.

-- Cómo le ha dejado el cuerpo su nombramiento?

--No lo esperaba. Se sorprende uno de que la gente confíe tanto en él como para optar al cargo. Me obliga a confiar en los demás de igual manera que ellos en mí.

-- Qué virtudes cree que han visto sus compañeros en usted?

--No lo sé. A lo mejor han tenido en cuenta que suelo ir a diario a la catedral. Siempre he estado disponible para hacer todo lo que me han encomendado, siempre trato de decir que sí. Quizá también que ya soy un poco mayor. Eso cuenta. O puede que fuera algo que yo mismo no he visto, una cuestión de carácter, de talante o de personalidad, de seriedad.

-- Qué es lo primero que va a abordar?

--Según los nuevos estatutos, habrá que elaborar el reglamento interior del cabildo. Es importante, porque el reglamento actual se ha quedado anticuado y en ciertos aspectos está en contradicción con los estatutos.

--Durante la elaboración de los estatutos, se comentó la necesidad de dar mayor visibilidad al cabildo. Cómo se va a concretar?

--Se trata de abrir la Catedral, igual que el obispo es el obispo de toda la diócesis y llega a todos los que puede. Ojalá pudiéramos hacer algo semejante. Somos la sede episcopal y, por lo tanto, deberíamos contemplar toda posibilidad de ayudar a los sacerdotes y a las parroquias, reunirnos y compartir muchas cosas. Es un aspecto de pastoral comunitaria. Es como si la Catedral fuera una parroquia abierta a toda la comunidad, la parroquia de toda Asturias.

-- Hay suficientes canónigos para abordar esa tarea?

--Sí, somos 18, y aunque algunos ya superan los 75 años, todos estamos bien y nadie rechaza echar una mano en todas las actividades. Siempre hay alguien dispuesto a aceptar esos encargos, y ese modelo, extendido a la comunidad diocesana, es válido. Además, si hay una colaboración con un arciprestazgo o una parroquias, seguro que los sacerdotes de esas parroquias se sumarían a colaborar con nosotros. Es más, esperamos que muchas actividades surjan a propuesta de ellos.

-- Les llegan ya muchas propuestas de ese tipo?

--No, aún no. Por eso mismo queremos abrirnos a las parroquias. Sí lo hacemos con Santa Eulalia, que es la patrona de la diócesis y a la vez da nombre a varias parroquias de toda Asturias, o con la Exaltación de la Santa Cruz en San Mateo. Lo que nos gustaría es que esos momentos no se limitaran a las solemnidades.

-- Le preocupa la falta de nuevas obras en el plan director?

--Tendremos una reunión el mes que viene con los arquitectos para estudiar la situación y abordar el futuro inmediato. Hemos recibido ayudas del Principado y de los ministerios de Fomento y Cultura, y lo agradecemos mucho. Pero es posible que necesitemos más, porque las obras --salvo las menores, que las hacemos nosotros mismos con los donativos-- de una Catedral siempre suponen muchos millones de pesetas, como pasaba con la torre y el claustro y pasa con el tejado. Necesitamos la ayuda de las instituciones. No se puede renunciar a proteger estas cosas antes de que la falta de cuidado las destruya. Por aquí pasan miles de personas. Sucede como con la enseñanza de la religión. No se puede decir que sobra, porque es echar abajo muchas cosas de nuestra cultura.

--Se mete en polémica.

--Hombre, yo creo que la Iglesia no trata de imponer nada, sino de que la religión sea opcional para quienes la pidan y de que se respete. Se habla de mayoría y el Gobierno pretende tener en cuenta a la gente. Pues yo creo que, estadísticamente, la mayoría pide religión y el Gobierno no escucha. Decide a su aire lo que quiere hacer, y me parece que ese desprecio lo puede pagar caro, no políticamente, sino socialmente, a medida que se desarrollen personas con otros valores. Y esto no debería depender de quién mande. Es un asunto que debe estabilizarse constitucionalmente.

--Al arzobispo le gustaría convertir la Cámara Santa en un centro de peregrinación, y no sólo en punto turístico. Es posible?

--Ese interés existe, y en el cabildo nos parece bien. Ojalá pudiera hacerse. Es posible hacer dos horarios, uno para turistas y otro para personas que además de ese motivo tienen otras razones para la visita. La Cámara Santa es un tesoro de reliquias y merece la pena que alguien se detenga a reflexionar y a orar en ella. Es un buen lugar para conseguir elevación interior. También puede hacerse una separación de espacios.

--La ciudad usa la Catedral como símbolo turístico. Se compromete con ella?

--Bueno, no está formalmente reflejado en ningún acuerdo, pero no nos oponemos. Al contrario, nos gusta que sea uno de los puntos clave. También nos parecería bien que naciera de las administraciones la iniciativa de ayudar.

-- Y los ciudadanos? Se portan?

--Sí. A veces, uno piensa que la aportación podría ser mayor, pero agradecemos mucho el gesto a cada persona que comparte con la Iglesia lo que le sale del corazón. Mi estilo sacerdotal siempre se ha visto fortalecido por la gente. Me mantengo porque estoy al servicio de la comunidad. Si ellos no estuvieran ahí, yo no sería cura. Estamos contentos, aunque la alegría siempre puede aumentar.

En la imagen, un momento del **encuentro**

El alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, con al deán de la Catedral, Ángel Pandavenes, quien le hizo entrega de un ejemplar del libro «Oviedo relicario de la cristiandad. Actas del II Congreso Internacional sobre el Santo Sudario». El Ayuntamiento colaboró en la organización del Congreso y patrocinó la edición de esta obra que recoge todas las ponencias.

JUAN OTERO

DIARIO DE UN RURAL WORKER

Mi entrevista a D. Angel Pandavenes, Deán de la Catedral de Oviedo

Por Juan Otero, el 22 de junio de 2009

El lunes entrevisté a **D. Angel Pandavenes**, **Deán de la Catedral de Oviedo**, y una de las figuras más importantes de la Iglesia Asturiana. Séneca decía que prefería el malestar de la verdad a la complacencia de las mentiras. D. Angel, en su primera entrevista Social Media, fue muy sincero en las cinco preguntas que acostumbro a hacer en mi blog. Culto y muy educado, estuvimos hablando mucho, antes de la entrevista.

La religión y el turismo, tienen mucho que ver. Los medios sociales son un canal interesante para la religión y su proyecto. Dar a conocer lo que piensan y lo que ocurre en el mundo según su punto de vista, puede ayudar a mejorar no solo las relaciones de los pueblos, sino los ingresos que genera el turismo, basado en el desplazamiento de personas que quieren ver o sentir ubicaciones históricas. Independiente de cual sea tu ideología, es muy pero que muy raro, que no visitemos algúna iglesia, catedral o vínculo religioso, cuando nos desplazamos. Eso es simple y llanamente **TURISMO**.

Me ha encantado estar con un hombre bueno, culto, pero sobre todo sensato y muy proactivo a pesar de sus años, en las nuevas tecnologías.

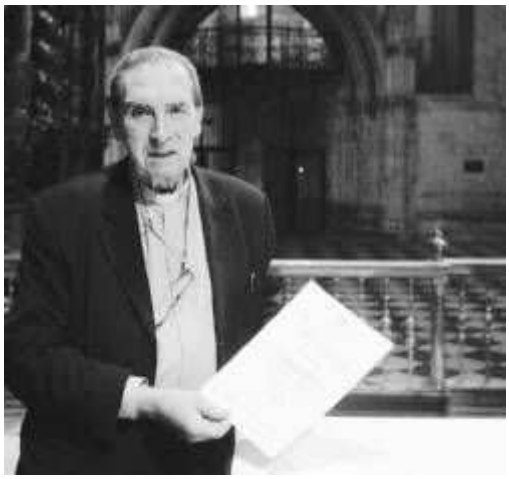
La Voz de Asturias

OVIEDO

Angel Pandavenes: "Del Principado sólo recibimos promesas y nada en efectivo"

ENTREVISTA al DEAN DE LA CATEDRAL

03/11/2008 03:41 / AINHOA PALACIO /



El deán Angel Pandavenes, en la Catedral de Oviedo.
(FOTO:PABLO LORENZANA)

El deán de la Catedral, Angel Pandavenes, prepara los últimos meses del Año Santo con la vista puesta en el resto de necesidades para el templo central de la diócesis. Al margen de las peregrinaciones, la Catedral tiene varios proyectos pendientes sobre la mesa y Pandavenes pide que no se olviden.

-- Cuál ha sido el ritmo de visitas del Año Santo?

-- Todo se nota, hasta el tiempo influye. Durante primavera y verano la movida ha sido grande, las visitas fueron muy numerosas, tanto las anunciadas como las que no. Llegaban cada día algunos grupos con casi 400 personas y también otros que no esperábamos con el mismo volumen de visitantes. Las diócesis próximas han realizado multitud de visitas y peregrinaciones también.

-- También han llegado de fuera de España.

-- Sí, en España han llegado de Canarias como sitio más lejano, pero hemos recibido peregrinos de Filipinas, Canadá, Argentina, México, Francia, Italia, Alemania, Polonia...

-- Llegamos a los peores meses en relación a la humedad.

-- Hay problemas muy difíciles de resolver, como en el caso del retablo de la Inmaculada, donde hay una sombra de humedad en la pared. En ocasiones se puede llegar a pensar que ha cambiado de color, pero el problema es la humedad.

-- Y qué pasa con la problemática de la Capilla de los Vigiles?

-- Es un tema que ya hemos llevado a la Comisión de Patrimonio y lo hemos presentado ante Cultura para conseguir algún acuerdo, pero parece que se olvidan de que el templo está protegido por la UNESCO como patrimonio cultural. Me gustaría que se cuidaran esas cosas, pero parecen cuestiones políticas y de eso no entiendo.

-- Qué más necesita una mejora?

-- La girola, está en malas condiciones. Hay que entender que mucha gente considera que únicamente es la parte externa, pero la girola es lo que rodea el altar mayor y los altares necesitan un mantenimiento.

-- Qué prevén para el 2009?

-- El Año Santo terminará el primer domingo de enero después del día 6, al igual que comenzó el año pasado, pero el Año Santo universal continúa en todo el mundo con relación a la conversión de San Pablo, una de las figuras más brillantes, por sus acciones y pensamientos. Y aquí se organiza el sínodo diocesano que estamos preparando.

-- En qué fase están?

-- Hemos formado grupos, tanto de laicos como de religiosos para que expongan sus posiciones u oposiciones, discutan y debatan sobre la Iglesia diocesana. No es un concilio, sino un sínodo, así que las decisiones que se tomen dependen de la Iglesia, no del obispo.

-- Sobre qué versará?

-- Tocaremos muchos puntos, sobre las vocaciones, los jóvenes y la familia, además de la posibilidad de recurrir a la figura del diácono como ayudante necesario ante la falta de sacerdotes para el servicio pastoral. Hay que buscar soluciones para muchas cosas, ayuda a las personas mayores, impedidos que se encuentran solos... Es necesaria una respuesta pastoral para atender a quienes están en estas situaciones. Y trataremos de promover la figura del voluntariado, gente que siente la llamada y necesita algún detalle.

-- El año que viene debe renovar su cargo. Ha decidido qué hará?

-- Por el momento no. Quiero terminar algunas cosas que han pasado por mis manos. Después ya se verá.

-- Qué le queda por hacer?

-- Lo primero, que es muy importante pese a la opinión de algunos organismos, es terminar el libro de actas del congreso que hubo sobre el sudario. Del Principado sólo hemos recibido promesas, promesas y promesas... No tenemos nada en efectivo. Sin ir más lejos, el propio presidente (Vicente Alvarez Areces) prometió públicamente la recuperación de los Vigiles y

creo que ni en este mes ni en el próximo se va a acometer. Hay un retraso que impedirá cumplir la promesa que se hizo. Y ya es la cuarta vez que tratamos el tema.

-- Parece molesto.

-- Me duele, porque no hemos tenido respuesta y, por ejemplo la girola también necesita una rehabilitación. Los retablos están mal. La humedad es un problema, el mantenimiento de la calefacción es un problema... Pero hay más cosas.

-- Cómo qué?

-- El mismo techo de la sacristía, que no ha sido reparado al mismo tiempo que el de la nave central, ni tampoco algunas capillas. Además, en la propia sacristía hay una humedad que no entendemos, está ennegrecida y de momento no hay respuesta.

-- Han encontrado una solución para conservar el Sudario?

-- Las cosas siguen en estudio. Los científicos siguen investigando y analizando las pruebas, tanto aquí como en Turín (donde está la Sábana Santa). Pero nosotros tenemos un problema que ellos no tienen respecto a la conservación. Aquí no se está haciendo como corresponde, ni de acuerdo a lo que creemos que es, por lo que debería cambiarse y los científicos ya han hecho algunos planes. Sin embargo, no tenemos la ayuda necesaria ni contamos con una asociación que pueda financiar cualquier proyecto. Además de la humedad, como ya demostró el estudio realizado hace dos años, la mejor conservación tampoco sería la que hay ahora, pero la solución podría superar los 100.000 euros y nosotros no podemos enfrentarlo.

La Voz de Asturias

COMARCAS

50 años de sacerdocio de Angel Pandavenes

30/04/2007 03:40

EL DEAN de la Catedral de Oviedo, Angel Pandavenes, celebró ayer en la iglesia de Santa María de las Nieves de Cazu, su parroquia natal y dónde cantó misa por primera vez un 22 de abril de 1957, sus bodas de oro sacerdotales. Acompañado por familiares y vecinos, al final de la misa, Pandavenes recibió una placa del Ayuntamiento de Ponga de manos de la concejal Luisa Crespo. JGC

La Voz de Asturias

OVIEDO

Angel Pandavenes / Deán de la Catedral de Oviedo : "La Cámara Santa puede unir la reflexión con el turismo"

ENTREVISTA

28/11/2004 06:10 / RAUL ALVAREZ

-- Cómo le ha dejado el cuerpo su nombramiento?

--No lo esperaba. Se sorprende uno de que la gente confíe tanto en él como para optar al cargo. Me obliga a confiar en los demás de igual manera que ellos en mí.

-- Qué virtudes cree que han visto sus compañeros en usted?

--No lo sé. A lo mejor han tenido en cuenta que suelo ir a diario a la catedral. Siempre he estado disponible para hacer todo lo que me han encomendado, siempre trato de decir que sí. Quizá también que ya soy un poco mayor. Eso cuenta. O puede que fuera algo que yo mismo no he visto, una cuestión de carácter, de talante o de personalidad, de seriedad.

-- Qué es lo primero que va a abordar?

--Según los nuevos estatutos, habrá que elaborar el reglamento interior del cabildo. Es importante, porque el reglamento actual se ha quedado anticuado y en ciertos aspectos está en contradicción con los estatutos.

--Durante la elaboración de los estatutos, se comentó la necesidad de dar mayor visibilidad al cabildo. Cómo se va a concretar?

--Se trata de abrir la Catedral, igual que el obispo es el obispo de toda la diócesis y llega a todos los que puede. Ojalá pudiéramos hacer algo semejante. Somos la sede episcopal y, por lo tanto, deberíamos contemplar toda posibilidad de ayudar a los sacerdotes y a las parroquias, reunirnos y compartir muchas cosas. Es un aspecto de pastoral comunitaria. Es como si la Catedral fuera una parroquia abierta a toda la comunidad, la parroquia de toda Asturias.

-- Hay suficientes canónigos para abordar esa tarea?

--Sí, somos 18, y aunque algunos ya superan los 75 años, todos estamos bien y nadie rechaza echar una mano en todas las actividades. Siempre hay alguien dispuesto a aceptar esos encargos, y ese modelo, extendido a la comunidad diocesana, es válido. Además, si hay una colaboración con un arciprestazgo o una parroquias, seguro que los sacerdotes de esas

parroquias se sumarían a colaborar con nosotros. Es más, esperamos que muchas actividades surjan a propuesta de ellos.

-- Les llegan ya muchas propuestas de ese tipo?

--No, aún no. Por eso mismo queremos abrirnos a las parroquias. Sí lo hacemos con Santa Eulalia, que es la patrona de la diócesis y a la vez da nombre a varias parroquias de toda Asturias, o con la Exaltación de la Santa Cruz en San Mateo. Lo que nos gustaría es que esos momentos no se limitaran a las solemnidades.

-- Le preocupa la falta de nuevas obras en el plan director?

--Tendremos una reunión el mes que viene con los arquitectos para estudiar la situación y abordar el futuro inmediato. Hemos recibido ayudas del Principado y de los ministerios de Fomento y Cultura, y lo agradecemos mucho. Pero es posible que necesitemos más, porque las obras --salvo las menores, que las hacemos nosotros mismos con los donativos-- de una Catedral siempre suponen muchos millones de pesetas, como pasaba con la torre y el claustro y pasa con el tejado. Necesitamos la ayuda de las instituciones. No se puede renunciar a proteger estas cosas antes de que la falta de cuidado las destruya. Por aquí pasan miles de personas. Sucede como con la enseñanza de la religión. No se puede decir que sobra, porque es echar abajo muchas cosas de nuestra cultura.

--Se mete en polémica.

--Hombre, yo creo que la Iglesia no trata de imponer nada, sino de que la religión sea opcional para quienes la pidan y de que se respete. Se habla de mayoría y el Gobierno pretende tener en cuenta a la gente. Pues yo creo que, estadísticamente, la mayoría pide religión y el Gobierno no escucha. Decide a su aire lo que quiere hacer, y me parece que ese desprecio lo puede pagar caro, no políticamente, sino socialmente, a medida que se desarrollen personas con otros valores. Y esto no debería depender de quién mande. Es un asunto que debe estabilizarse constitucionalmente.

--Al arzobispo le gustaría convertir la Cámara Santa en un centro de peregrinación, y no sólo en punto turístico. Es posible?

--Ese interés existe, y en el cabildo nos parece bien. Ojalá pudiera hacerse. Es posible hacer dos horarios, uno para turistas y otro para personas que además de ese motivo tienen otras razones para la visita. La Cámara Santa es un tesoro de reliquias y merece la pena que alguien se detenga a reflexionar y a orar en ella. Es un buen lugar para conseguir elevación interior. También puede hacerse una separación de espacios.

--La ciudad usa la Catedral como símbolo turístico. Se compromete con ella?

--Bueno, no está formalmente reflejado en ningún acuerdo, pero no nos oponemos. Al contrario, nos gusta que sea uno de los puntos clave. También nos parecería bien que naciera de las administraciones la iniciativa de ayudar.

-- Y los ciudadanos? Se portan?

--Sí. A veces, uno piensa que la aportación podría ser mayor, pero agradecemos mucho el gesto a cada persona que comparte con la Iglesia lo que le sale del corazón. Mi estilo sacerdotal siempre se ha visto fortalecido por la gente. Me mantengo porque estoy al servicio de la comunidad. Si ellos no estuvieran ahí, yo no sería cura. Estamos contentos, aunque la alegría siempre puede aumentar.

“YA HAY UN ÁNGEL NUEVO EN EL CIELO”. Regina Biutrago, periodista y licenciada en historia. **“El arzobispo recordó que el corazón de un sacerdote es un cofre de secretos. Desde luego que los de Ángel Pandavenes debían de ser como los rayos de luz que desprenden las joyas del Arca Santa, a juzgar por cómo va a ser el recuerdo que nos queda de él a todos los que hemos tenido la suerte de conocerle”.**

”Era la bondad personificada”. Benito Gallego Casado, Deán de la Catedral de Oviedo

“Recuerdo su sonrisa siempre en los labios y esa paz que irradiaba su figura”. José María Varas Baizán, Hermandad de Jesús Cautivo

“Le habíamos visto tan animoso, al afrontar su enfermedad y sus sufrimientos sobrellevados con extraordinaria paciencia y resignación cristiana”. Agustín Hevia Ballina, Canónigo archivero.

“Con la misma actitud espiritual que le caracterizó siempre, le habrá dicho «sí» al Señor, a quien, con disponibilidad, sencillez y desprendimiento, siguió sacerdotalmente. Merece el silencio elocuente de nuestra admiración”. Javier Gómez Cuesta, párroco de San Pedro en Gijón

“Ángel nunca quiso ser importante, le bastaba con ser un sacerdote humilde”. Manuel Robles, portavoz del Arzobispado de Oviedo

“Buen conversador, interesado en multitud de temas, en lo religioso y en lo profano, siempre lo recordaré permitiéndome contemplar con él las escenas del nacimiento del retablo de nuestro altar mayor, un prodigio al alcance de los ojos.
Don Ángel, siempre amigo, nos deja el recuerdo de su cercana personalidad”. Carmen Riuz-Tilve, cronista oficial de Oviedo